

Si las personas que sean electas se proponen con resolucion seguir la senda de progreso que la República lleva, no hay más que proseguir la obra para consolidar grandes adelantos materiales y propender á que se establezca el equilibrio con los morales, á fin de completar el programa de bienestar y cultura hace ocho años iniciado.

* * *

Han cesado por ahora los ataques dirigidos por gran parte de la prensa contra la *Compañía Trasatlántica Mejicana*.

Esta empresa, compuesta de personas honorables y de opulentos banqueros, hábilmente dirigida por el Sr. Licenciado D. Rafael Dondé, que es de las primeras lumbreras del foro mejicano, no creyó conveniente hacer su defensa, dejando librado al tiempo y al desenvolvimiento de los sucesos el mayor ó menor grado de fundamento de los cargos que se le formularon.

Una circunstancia ha mediado, en nuestra opinion, para que esta empresa nada haya dicho hasta ahora á consecuencia de la actitud de la prensa.

Es sabido que á raíz de los acontecimientos nunca se puede juzgar con calma ni rectitud de criterio, hechos, cosas ó personas que con ellos se relacionen. Y es que el poder de la pasion impide encarar las circunstancias tales como son ellas. La excitacion nunca es buena consejera ni induce á imparciales apreciaciones. Cuando la inauguracion de *El Tamaulipas*, primer vapor de la Compañía, quedó descontenta la prensa por ciertas cuestiones de detalle, en las que tal vez tuvo razon, é inmediatamente surgió su agresiva actitud.

¿Habrá querido la empresa esperar una época tranquila, en la cual la razon serena se encargue de demostrar la injusticia de los ataques que le fueron dirigidos?...

Como se ha hecho demasiado extensa la presente revista y en ella he tratado multitud de interesantes puntos, dejo para la siguiente ocuparme con preferencia y mayor estudio de la *Compañía Trasatlántica Mejicana*.

Hasta entónces se despide del Sr. Director, á quien saluda muy cordialmente, su afectísimo servidor,

FRANCISCO DE LA FUENTE RUIZ.

Méjico 1.º Febrero 1884.

BEN JONSON

El infeliz, pero notable autor, con cuyo nombre se encabeza este pálido bosquejo de su gloria, no será desconocido para los que se complacen en el estudio de la literatura; para los que en su biblioteca tienen la felicidad partida en tomos; para los que se enorgullecen de su sér de hombres, no por el señorío que el hombre disfruta en la creacion, sino por la grandiosidad de su entendimiento y por el inefable goce del estudio, que nos proporciona rico caudal de ideas en las diferentes ramas del saber; aspiracion la más digna y noble del espíritu y su más dulce y sabroso regalo. Para éstos Ben Jonson es, sin duda, un amigo con quien á las veces se conversa, que amigos son del lector los autores de las obras en que lee, pues allí existe su genio, don concedido á los titanes de la inteligencia, que viven primero poco, y muy á menudo mal, y despues para *in eternum* en sus obras, destinadas á producir el deleite de los que no gozamos con propias creaciones y hemos menester de las ajenas para que palpitem en nosotros ese algo que nos separa de los demás séres.

Para esos hombres felices que saben *saber*,

Ben Jonson no es desconocido; pero para la mayor parte de los españoles sí: no por incuria, sino porque á las veces amor se profesa al estudio y medios faltan, y á todos no es dado ni formarse bibliotecas ni disfrutar con la lectura de autores famosos, pero extranjeros, que, como es natural, en su idioma escriben y no se les traduce.

¡Qué triste es, y á mí me ha ocurrido, el tener en las manos el engendro admirable de algun admirable autor que se ansia conocer, y dar al libro vueltas y vueltas, mirar una tras otra las páginas y no conseguir descifrar ni un concepto!

Hoy que Shakespeare y Schiller son populares entre nosotros; hoy que el vértigo de traducir se desarrolla cada vez con más fuerza, es inconcebible el por qué no se ha hecho todavía la traduccion de alguna de las inestimables, y por nosotros inestimadas, joyas que legó á Inglaterra el peregrino y desventurado Ben Jonson.

En 1574 habitaba en Westminster un albañil, que saludó con alegres sonrisas el nacimiento de Ben Jonson, como los padres saludan la llegada de un sér que de su sér se forma. En 1574 nacia, pues, en Westminster, hijo de humildes jornaleros, el que la Providencia destinaba á la mision más grande: la de hacer célebre el nombre ignorado de los suyos. ¡Mision la más sublime y más costosa, que algunos han sabido cumplir con enorgullecimiento de su patria; enorgullecimiento que la nuestra puede tener por los numerosos casos que puede citar!

En esa clase infeliz que se denomina clase media; en esa clase en que no están de acuerdo la posicion y la fortuna; en esa clase la más tempestuosa por el constante batallar de aspiraciones y de impotencia, es frecuente, y se concibe, que los genios broten; la misma tempestad que ruge á su alrededor los forma, y los impetuosos vendavales que constantemente la sacuden los impulsa. En esta clase social los hombres se hallan en contacto íntimo por la educacion que reciben con el genio en todas sus manifestaciones; pues obligados necesariamente al estudio para poder acudir á sus necesidades, su entendimiento se desarrolla, y ávidos de mejorar su suerte y dueños de un criterio propio que el estudio y la observacion hacen sensato, visitan los museos y bibliotecas aumentando su ilustracion y despertando su sensibilidad, que llega á impresionarse vivamente cuando el arte se les muestra en una de sus múltiples formas.

De modo que el que siente en sí la bendita llama de la inspiracion; el que se siente arrastrado á crear por la fuerza del genio, ya con la pluma, ya con los pinceles, ya con el cincel; el que siente las palpitations de su espíritu en ese mundo superior de la música, ó en ese otro mundo más superior y más grandioso de la ciencia, puede, si á dicha clase corresponde, puede, digo, con alguna facilidad seguir la corriente de sus inclinaciones, pues los medios de que goza, aunque escasos, le permiten la observacion y el estudio de los titanes que le precedieron en aquel ramo á que se inclina.

Pero en la última clase social; en esa clase en que los medios faltan por absoluto, no bastando las más de las veces para las necesidades más perentorias; en esa en que la educacion se desconoce, la sensibilidad parece atrofiada y el entendimiento casi mudo, es altamente difícil que se desarrolle el genio, pues nada de lo que rodea al hombre en este caso, nada de lo que ve, nada de lo en que medita, es capaz de decirle, con ese grito interno que se llama inspiracion: «¡Crea!»

Por eso es necesario que al nacer el hombre hijo del pueblo, nazca con él, no la semilla que

ha de germinar más tarde por el cultivo de la educacion, sino el genio mismo en toda su grandeza. Hé aqui el por qué los grandes hombres nacidos de los más pequeños han sido más sabios que los demás sabios, más músicos que los demás músicos, más poetas que los demás poetas, ó más pintores que los demás pintores.

Y el que, nacido de un pobre albañil, sentia hervir en su frente, y desde los primeros años, el volcan de la inspiracion, ¿es posible que pudiera sujetarse al oficio manual á que se le destinaba? Arrastrado, impelido por esa fuerza oculta que frecuentemente conduce al genio hasta la desobediencia filial, luégo que á leer y á escribir aprendió alistóse como soldado, partiendo á la guerra, en la que se distinguió por su mucho arrojo y valentía, granjeándose la amistad y el aprecio de sus jefes. Supo captarse por su buen decir las simpatías de todos, y de todos ayudado fijaba despues su residencia en Lóndres para el cultivo de la literatura, sobre todo de la Dramática, que constituyó el palenque donde, justando sin cesar, mereció del criterio literario de la corte inglesa que al igual de Shakespeare se le alzase, y que las opiniones formaran en dos bandos, siendo ídolo de los unos Ben Jonson y de los otros Fletcher.

La más afamada de sus comedias es *El Alquimista*, pero no la mejor. Esta obra tiende á ridiculizar la práctica, todavía comun en Lóndres por aquella época, de consultar á los magos y astrólogos que en tiempo de peste se establecian con abundancia, explotando á los crédulos y simples con campanudas locuciones. Nada más cómico y burlesco que las figuras que Ben Jonson hace desfilar ante el público, con gracia incomparable, en el gabinete del fingido alquimista.

Tambien escribió *La mujer silenciosa*, *Cada uno en su carácter*, *Catilina*, etc., etc., y muchas pastorales, elegías y epigramas. Estaba dotado de una imaginacion vivaz á la vez que pensadora, y era un muy recomendable erudito.

Aparte de los disgustos inherentes á su vida literaria y á lo precario de su fortuna, tuvo Ben Jonson muchas tristezas que llorar.

De resultas de un duelo en que su buena ó mala suerte protegió su vida á costa de la de su adversario, fué conducido á una prision, y merced á las visitas frecuentes que en ella le hizo un sacerdote, se convirtió al catolicismo. Despues de recobrada la libertad, contrajo matrimonio, del que tuvo dos hijos que, para colmo de desgracia, vió morir en la flor de la juventud, así como tambien á la compañera que con él supo compartir lauros y desventuras. La muerte de su esposa y de sus hijos le quebrantó de tal modo que él confiesa que, despues de tantos dolores, no hallaba consuelo ni en el estudio.

Este insigne escritor, despues de sesenta y tres años de angustias y adversidades, pasó á mejor vida en 1637 y fué enterrado en Westminster.

Segun de ordinario ocurre á los genios de todas las naciones y en todas las edades, Ben Jonson murió en la miseria.

LUCIANO BOADA.

UN ACUERDO

DEL PARTIDO LIBERAL REFORMISTA DE PUERTO-RICO

En el último correo de dicha provincia ultramarina, nuestro respetable y estimado amigo el Sr. D. Félix S. Alfonso, Senador del Reino y una de las personas que más contribuyeron á la formacion del partido liberal puerto-riqueño,

ha recibido la siguiente expresiva carta de aquel Comité central:

«Este Centro se ha enterado, con la más viva satisfacción, del Real decreto en que S. M. (Q. D. G.) se ha dignado elevar á V. E. á la dignidad de Senador del Reino, y en sesion celebrada en 2 del corriente acordó por unanimidad dirigir á V. E. la más cordial y calurosa felicitacion.

Al honrarle nuestro augusto Monarca, elevándole al alto puesto á que le llamaban sus merecimientos, ha demostrado una vez más sus simpatías por los principios democráticos y asimiladores que informan y animan las aspiraciones del gran partido liberal reformista de esta Isla, y con doble motivo se regocija, y avalora el Comité que le representa, la alta distincion que á V. E. ha otorgado la Corona, considerando que es la primera vez que se ha conferido á un hijo de este suelo, y que ha recaido en uno de nuestros más antiguos y entusiastas correligionarios.

No pueden ser más legítimos, por lo tanto, los gratos sentimientos de que se halla poseido este Centro, ni más sinceros los plácemes que cumpliendo su acuerdo y en mi propio nombre, tengo el mayor gusto en enviarle.

Dios guarde á V. E. muchos. Puerto-Rico 4 de Febrero de 1884.—José de Celis Aguilera.—Excelentísimo Sr. D. Félix S. Alfonso, Senador del Reino, Madrid.»

A esta expresiva carta, y á las afectuosas palabras de cariño que al Sr. Alfonso dirigieron *El Clamor del País, El Asimilista, La Enciclopedia, El Pueblo* y otros periódicos puertorriqueños, contesta el dignísimo Senador vitalicio en las frases que á continuacion copiamos, y que demuestran bien claramente su amor al país en que ha nacido y sus ideas eminentemente liberales.

Sr. Presidente del Comité Central del partido liberal reformista de Puerto-Rico.

«Nada más grato, para el que conserva intactos los recuerdos del suelo en que nació, y donde se meció en su cuna; nada más placentero para el que, al volver á la vida activa de la política, conserva en toda su pureza sus antecedentes democráticos y reformistas, y dentro de la monarquía de D. Alfonso XII viene á defender los mismos ideales que siempre ha defendido, que verse apoyado por sus conciudadanos, por sus compatriotas, por todos aquellos elementos del país donde tuvo la dicha de ver por primera vez la luz del sol, que piensan como él piensa, sienten como él siente y quieren como él quiere; por todos los que profesan sus mismos principios, defienden sus mismas doctrinas, sostienen sus mismas ideas y se identifican en los mismos sentimientos de equidad y de justicia y en las más justas y legítimas aspiraciones.

Por eso me satisface el acuerdo del Centro directivo del partido liberal reformista de esa provincia tomado unánimemente el día 2 de Febrero último, en el cual se me felicita de la manera más cordial por la alta é inmerecida honra de que he sido objeto, nombrándome Senador vitalicio del reino en representacion de las provincias de Ultramar.

Al dar á ese Centro las más sinceras y expresivas gracias por su calurosa felicitacion, cumple á mi deber saludar á todo el gran partido liberal reformista de Puerto-Rico, que ese Comité central representa, porque, aunque ausente de ese país hace algunos años, no por eso he dejado de ser correligionario de mis antiguos amigos, de mis paisanos, de todos aquellos que uno y otro día, ya en la tribuna, de palabra, por escrito, en el libro, en el periódico y en todas partes, vienen sosteniendo la igualdad de deberes y derechos de insulares y peninsulares y la asimilacion completa de nuestras provincias de Ultramar á la madre patria.

Por eso no sólo encontráis en mí un puertorriqueño que desde muy léjos, desde este lado de los mares, contempla á través de su imaginacion esa vegetacion espontánea y esas verdes campiñas, percibiendo aún el suave aroma de las flores tropicales de su país natal, sino que encontráis tambien uno de los más entusiastas campeones de la libertad y un valiente defensor de las reformas en sentido progresivo que mejoren la situacion política, económica y administrativa de nuestras posesiones ultramarinas, concluyendo

de una vez para siempre con lo que queda del régimen colonial y absoluto, que ya es tiempo que desaparezca para no volver más.

Por eso encontráis en mí toda la fuerza y valor de mis convicciones dentro del partido político á que pertenezco, para gestionar la más absoluta y completa asimilacion, y desde el alto puesto que he sido llamado á ocupar en la política de nuestra amada patria, pedir constantemente las reformas liberales á que es acreedora esa provincia, como el más eficaz de los medios para propender al más progresivo desenvolvimiento de los intereses morales y materiales de Puerto-Rico y de estrechar más y más esos lazos de union, esos lazos de cohesion que deben existir entre la gran familia española puertorriqueña y peninsular.

Conseguidas estas reformas se probará de una vez más que Puerto-Rico, aunque separado de la madre patria por ese piélago inmenso del Océano, es un pueblo de orden, digno, leal y eminentemente español.

Lo que tengo el gusto de comunicar á V. E. como Presidente de ese Comité en contestacion á su acuerdo y á los periódicos liberales que se han ocupado de mi personalidad.—*Félix S. Alfonso.*

Madrid, Marzo 4, 1884.»

Nosotros, siempre dispuestos á cooperar con las humildes fuerzas de que disponemos, á que se igualen en un todo las provincias ultramarinas con las peninsulares, aplaudimos la actitud del Comité liberal de Puerto-Rico y del Sr. Alfonso, quienes pueden contarnos entre sus amigos y disponer de esta publicacion para todo lo que tienda al engrandecimiento de la patria.

P.

MISCELÁNEA

Hoy publicamos la primera de las revistas mensuales mejicanas que escribirá para *Los Dos Mundos* nuestro ilustrado amigo D. Francisco de la Fuente Ruiz, reputado publicista: los lectores juzgarán por sí mismos de la importancia de éstas.

Las uvas se conservan de la manera siguiente:

En lugar de cortar el racimo solo, se le dejan unidos unos 15 á 20 centímetros de la rama que lo soporta, y esta rama se coloca en una botella llena de agua, en la cual se haya introducido un trozo de carbon, para impedir que el agua se corrompa; no teniendo otra precaucion que tomar que la de colocar las botellas así dispuestas en un sitio fresco, aunque no demasiado húmedo, en el cual no se renueve el aire con frecuencia, y sobre todo con demasiada rapidez, á cuyo fin conviene que esté dotado de doble puerta.

Segun carta de Bogotá que tenemos á la vista, los únicos títulos de concesion de baldíos que dan derecho á la adjudicacion de terrenos á las inmediaciones del canal de Panamá son los expedidos al Estado colombiano de aquel nombre y cuyo precio lo han fijado sus leyes en dos duros (2 pfs.) por hectárea; sin embargo, el Sr. D. Francisco Groot, comisionista en Bogotá, capital de aquella República, vende hasta 20.000 hectáreas que posee en tales títulos á la mitad de dicho precio, procurando así una especulacion segura á los capitalistas que deseen adquirir terrenos en aquella privilegiada zona.

Hemos leído el elegante poema titulado *Al arte y al trabajo, homenaje á las Repúblicas del Plata*, debido á la pluma del Dr. Lopez de la Vega, tan conocido por su erudicion en la prensa de esta corte y en la americana. En rotundas octavas ha expuesto los triunfos de la ciencia y del arte del antiguo y del nuevo mundo, recorriendo los principales inventos que la historia registra. Desde la astronomía hasta la industria, y desde las ciencias exactas á las naturales, apenas hay descubrimiento importante que el Dr. Lopez de la Vega no recuerde como estímulo á los argentinos y orientales, y que al recordarlos no queden abriantados por el estilo del autor del poema. Hasta las

bellas artes, poco en verdad cultivadas ántes de ahora en América, figuran con motivo de un cuadro que es para los orientales y argentinos el equivalente del famoso del *Hambre* en la Península. Felicitamos á nuestro amigo el Dr. Lopez de la Vega por su última obra.

Segun una estadística, la industriosa ciudad de Birmingham (Inglaterra) produce á la semana 14 millones de plumas metálicas, 6.000 camas de hierro, 7.000 fusiles, 30 millones de clavos, 1.000 sillas, 100 millones de botones, 5 millones de medallas de bronce, 20.000 pares de anteojos, 6 toneladas de artículos de carton, 6.500 kilogramos de alambre, 10 toneladas de alfileres, 5 idem de horquillas para el pelo, millon y medio de docenas de corchetes, 500 toneladas de pernos, 50 idem de goznes, 4 idem de metales refinados, 1.000 docenas de pantallas, etc., etc.

Un mecánico de Wilmington, Estado de Delaware, acaba de completar un reló peculiar que marca las horas desde una hasta veinticuatro. Este cronómetro es de la clase de aquellos que no tardarán en adoptar las empresas ferro-carrileras del país. Las más notables de las innovaciones consisten en el marcado de la muestra y la accion de las ruedas que operan las manecillas.

El minuterero, en vez de hacer doce revoluciones por cada una del horario, como sucede con los relojes comunes, hace veinticuatro, mientras el último hace una sola completa. Con números arábigos va marcada la muestra, en vez de números romanos. Hay desde 1 hasta 24 inclusive, y más reducidos son, por sentado, los espacios entre número y número que los que aparecen en las muestras de los relojes comunes de doce horas.

El minuterero, pues, marca lo mismo el medio minuto que el entero. Para la adopcion de este nuevo sistema fuerza es que las empresas ferro-carrileras preparen nuevas tablas itinerarias, de las cuales tendrá que desaparecer la distincion entre los trenes marcados A. M. y los marcados P. M. (Ante-Meridiano y Post-Meridiano), en que á menudo no para la atencion la mayoría de los viajeros.

Nuestro estimado colega *Le Progrès Français* aconseja el procedimiento siguiente, con el que se evitan las enfermedades que resultan de la humedad de los vestidos en tiempos lluviosos: se disuelven en dos vasijas separadas 500 gramos de alumbre y otros tantos de acetato de plomo en 16 litros de agua cada una. Cuando estén perfectamente disueltas, se mezclan ambos líquidos é inmediatamente se forma un depósito de sulfato de plomo, del que se separa por decantacion el líquido, que no es otra cosa que acetato de alunion. Es, pues, en esta disolucion, que se moja ó bate perfectamente la tela que desea hacerse impermeable, la que luégo se saca y sin torcerla se pone á secar al aire libre.

No hay tocador elegante donde no figuren las esbeltas botellas del «Agua de Karanga del Japon» de Rigaud y Compañía, cuya frescura y delicado aroma no conoce rival, y sirve para hermosear el rostro suavizándolo y tonificando el cutis. Es un preservativo seguro contra la jaqueca.

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Semestre.	Año.
Madrid	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias	7 »	12,50 »
Extranjero	15 »	25 »
PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.		
Á PAGAR EN ORO.		
Cuba y Puerto-Rico	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.